

► FUNDACIÓN MIGUEL ÁNGEL BLANCO

Educar para la libertad

El testimonio de las víctimas del terrorismo llega a los Centros de Internamiento para jóvenes

De manera pionera, la Fundación Miguel Ángel Blanco está desarrollando en 2019 el proyecto educativo “Educar para la libertad”, como continuación de proyectos anteriores, dirigido a jóvenes infractores institucionalizados en proceso de reinserción y reeducación. El proyecto consiste en el desarrollo de charlas y talleres sobre el terrorismo sufrido en España y el ejemplar compromiso de las víctimas por la convivencia democrática. El taller consta de una primera parte de contenido, animado por imágenes y audiovisuales, sobre la historia del terrorismo y de las víctimas del terrorismo y una segunda parte central en la que los jóvenes escuchan el relato de la experiencia de una víctima del terrorismo, las circunstancias que vivió, cómo salió adelante y cómo supo superar la adversidad, en muchos casos, desde el compromiso cívico de lucha por sus derechos. También se comparte la historia de Miguel Ángel Blanco como antídoto contra la radicalización violenta, como símbolo de libertad, de pluralismo, de participación ciudadana, de compromiso ético y cívico.

Gracias al apoyo de Regina Otaola, directora de la Agencia de la Comunidad de Madrid para la Reeducación y Reinserción del Menor Infractor, en enero se ha realizado una experiencia piloto en tres centros ubicados en la Comunidad de Madrid. Ciento cincuenta jóvenes en régimen cerrado y abierto participaron en la actividad, que ha sido diseñada con la colaboración de expertos en criminología y pedagogía. Los resultados han sido altamente satisfactorios por parte de la dirección de los centros, los psicólogos y



los educadores. Los temas y las vivencias que relatan las víctimas les sirven a los jóvenes para interiorizar comportamientos positivos ante la adversidad, comprender los procesos de gestión emocional, descubrir su capacidad de resiliencia y prevenir comportamientos de radicalización violenta. Previa y posteriormente, a los jóvenes se les pide que completen

un cuestionario, el primero de situación y acercamiento al tema y el segundo de valoración sobre la experiencia educativa. Los comentarios de los chicos son muy significativos, positivos y reafirman la eficacia de estos encuentros. Las víctimas del terrorismo son modelos sociales para una educación en valores y los jóvenes, en especial este colectivo, necesitan referentes positivos.

El proyecto está respaldado y patrocinado por el Ministerio del Interior y la Comunidad de Madrid, y próximamente llegará a Murcia, La Rioja y Andalucía en esta primera fase. Desde la FMAB pretendemos llegar este año al mayor número posible de centros y de jóvenes y, con los materiales y el trabajo realizado, editar un informe que pueda servir para avanzar en la investigación sobre la eficacia educativa del testimonio de las víctimas del terrorismo.